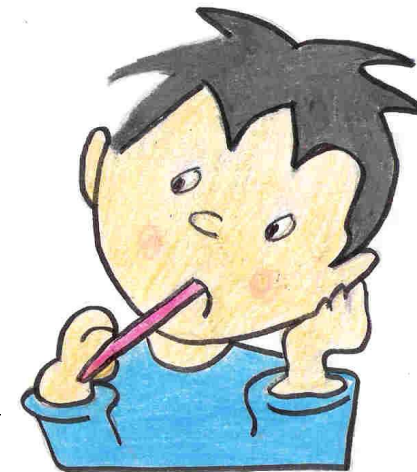


<p>7. Estar informado de su círculo de amigos</p>	<ul style="list-style-type: none"> - A partir de estas edades el círculo de amigos tiene una gran influencia sobre el adolescente. - El paso a Secundaria es un momento donde se establecen nuevas relaciones. - Manténgase informado y vigilante sobre sus amistades: no siempre son una influencia positiva.
<p>8. Acuerdo entre la pareja</p>	<ul style="list-style-type: none"> - El manejo de un hijo o hija adolescente es especialmente complicado para todos las familias. - Que la pareja se mantenga unida, hable sobre el tema y adopte las medidas necesarias de mutuo acuerdo es clave para afrontar la educación en esta etapa. - Encubrir al hijo frente a la pareja, romper acuerdos o simplemente desentenderse es una forma inadecuada de afrontar esta etapa.
<p>9. Elogiar y animar a su hijo o hija</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Desgraciadamente los chicos que tienen una dedicación a los estudios adecuada durante la Secundaria reciben pocos refuerzos y estímulos positivos, al contrario, suelen encontrarse con más problemas y obstáculos que el resto, por cumplir con su deber. - El apoyo de la familia, las palabras de ánimo, aliento y refuerzo serán fundamentales.
<p>10. Estar atento a los cambios</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Por último, al comienzo de la etapa y durante la misma, es conveniente estar atentos a posibles cambios de humor y de conducta en su hijo o hija. - Cambios bruscos como mal genio, excesivo nerviosismo, cambios bruscos en sus costumbres, pueden ser una señal de alerta. - En estos casos, no deje pasar mucho tiempo. Aborde el tema en primer lugar con su hijo o hija. Si esto no fuera efectivo infórmese a través de los profesores del centro. - Si hubiera problemas pida ayuda a otros especialistas, como el orientador u orientadora del instituto.

FOLLETOS DE AYUDA A PADRES Y MADRES



EL PASO A LA SECUNDARIA

Elaborados por *Jesús Jarque García*
www.jesusjarque.com

TENER EN CUENTA	
<ul style="list-style-type: none"> - Este folleto está destinado a las familias de hijos que terminan la Educación Primaria y que pasan a la Educación Secundaria Obligatoria, bien en Institutos Públicos o en Colegios Privados, concertados o no. - El paso de Primaria a la ESO tiene una serie de peculiaridades: <ul style="list-style-type: none"> • Van a tener más asignaturas. • Tendrán más horas de clase. • Tendrán un mayor número de profesores. • Van a convivir en un mismo centro con chicos y chicas mucho más mayores que ellos, de 18, 19 o más años. - Para muchos chicos el inicio de la etapa supone un período de estrés y ansiedad. Diferentes historias y leyendas sobre el instituto (casi siempre fruto de la imaginación) preocupan antes de comenzar. - En otros casos les agobia simplemente lo novedoso y desconocido. - Estadísticamente está demostrado que el alumnado que llevaba con éxito los estudios en Primaria, continúa haciéndolo en Educación Secundaria. 	

DIEZ CONSEJOS PARA LAS FAMILIAS	
<ul style="list-style-type: none"> - Se exponen una serie de consejos generales para afrontar el cambio de etapa y los primeros meses. 	
1. Elaborar un horario de estudio	<ul style="list-style-type: none"> - Una vez que comience el curso, ayude a su hijo o hija a que elabore un horario de dedicación a los estudios. - Aunque se pueden contemplar momentos de ocio y descanso, sin embargo, a lo largo de la semana esta tendrá que ser la actividad principal. - No solo se trata de realizar deberes escolares, también tendrá que dedicar tiempo a realizar repasos, preparar resúmenes o adelantar trabajo. - La dedicación diaria y tranquila a los estudios es la mejor medida para prevenir otro tipo de dificultades. La misión de la familia es supervisar esta dedicación y garantizar las condiciones adecuadas.

2. Hablar sobre los estudios	<ul style="list-style-type: none"> - Mantenga comunicación con su hijo o hija sobre los estudios y la vida del instituto. - Mejor que hacer un interrogatorio, esté disponible para que su hijo le cuente o planteé preguntas abiertas. - Escuche sin juzgar. Preguntas del tipo "¿Y tú que piensas de eso?" "¿Qué vas a hacer tú?" pueden ayudar.
3. Mantener contacto con el Instituto	<ul style="list-style-type: none"> - Los padres deben estar informados de la marcha de su hijo o hija y no esperar a los resultados de las evaluaciones. - Mantenga una entrevista a lo largo de cada trimestre con el tutor o tutora y acuda siempre que les llame. Adopte las medidas que le aconsejen si fuera necesario. - No se muestre a la defensiva ni encubra a su hijo cuando le llamen desde el instituto. La colaboración entre la familia y el IES es indispensable en estas edades: si rompe relaciones con sus educadores, habrá perdido un importante aliado en la educación de su hijo o hija.
4. Desconfiar de mensajes poco creíbles	<ul style="list-style-type: none"> - A veces los chicos dan a los padres mensajes como "no tengo nada que estudiar", "no hay exámenes" o "todos los compañeros hacen lo mismo". - No se deje engañar y contraste la información.
5. Controlar el tiempo de dedicación a Internet	<ul style="list-style-type: none"> - En estas edades puede aumentar significativamente la dedicación a Internet, sobre todo a las redes sociales. - Desde el principio, marque unos horarios, unas normas estrictas sobre su uso y supervise su uso - Los abusos en este aspecto, suelen ser el principio de un fracaso en los estudios.
6. Establecer contratos	<ul style="list-style-type: none"> - En algunos casos, es necesario que la familia negocie con su hijo y establezca una especie de contratos. - En estos casos, el hijo o la hija podrá disfrutar de una serie de privilegios si cumple el horario de estudio y obtiene resultados adecuados. - Para ello se puede utilizar el uso del ordenador, el teléfono móvil, la "paga" de fin de semana, entre otros.